

Introducción al estudio de las adicciones: Un acercamiento desde Freud y Lacan.

4 Primera parte: La relación entre la adicción y la sexualidad en el psicoanálisis.

4.1 Adicción y sexualidad: Onanismo, auto-erotismo et narcisismo.

« Y Er, el primogénito de Judá, fué malo á los ojos de Jehová, y quitóle Jehová la vida. Entonces Judá dijo á Onán: Entra á la mujer de tu hermano, y despóstate con ella, y suscita simiente á tu hermano. Y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba á la mujer de su hermano vertía en tierra, por no dar simiente á su hermano.

Y desagradó en ojos de Jehová lo que hacía, y también quitó á él la vida. »¹

El mandamiento de Juda a Onan (su hijo), lo despoja de la posibilidad de ejercer su función faluca: devenir hombre, poseer su propia mujer y tener una descendencia propia que lleve su apellido.

Contrariamente a su deseo, Onan es obligado a sustituir el lugar de su hermano, lo cual lo anula reduciéndolo a su órgano y no a la función fálica que este puede representar. Así Onan es restringido al ôrgano, al real del cuerpo: el pene.

Sin embargo, parece tener, al menos, el derecho sobre su cuerpo y al goce que en el puede producirse. Es por ello que Onan intencionalmente controla su esperma y voluntariamente, lo dejar perderse en la tierra. Pero el Dios eterno, padre mítico, castiga este acto de auto-satisfacción que impide la procreación.

Así, el mito de Onan ejemplifica el rechazo a la elección de objeto sexual ideal, es decir, la unión entre el hombre y la mujer teniendo como fin, la procreación. Condición necesaria que posibilita un goce adecuado a los dispositivos simbólicos de una cultura. Es decir, a un goce fálico.

Del mito de Onan, se desprende el termino onanismo que designa comúnmente las practicas masturbatorias. En la lengua francesa, el término onanismo es utilizado por primera vez por Samuel Auguste Tissot en 1758 en su obra: El onanismo: ensayos sobre las enfermedades producidas por la masturbacion.² Este autor utiliza el término masturbación como sinónimo de onanismo. Así el termino es utilizado en medicina para describir una practica maligna que se realiza en solitario, y en la cual no interviene un otro.

El ideal de la sexualidad genital, implica, nos dice LACAN, hacer del otro sexo una metáfora del objeto perdido, a través de la cual el goce se hace posible en la ficción de una relación entre dos. Sin embargo, en el caso de Onan y en el caso del « drogadicto », la satisfacción parece encontrar una vía diferente a la ideal que correspondería a la genitalización. La genitalización tiene como condición necesaria para el goce, la implicación del otro sexo.

Santiago Jesús(1993)³ retoma los estudios de Karl Abraham⁴ en relación a la sexualidad y el alcoholismo. Explica como la función del objeto-droga (al cual le confiere un lugar de artefacto⁵ para el « drogadicto ») consiste en la desgenitalización, es decir, que el objeto droga , suscita « la « fijación de la satisfacción al nivel de estados pregenitales de la libido»⁶ Por otra parte, reafirma la

proposición de Hugo FREDA quien dice: “es el toxicómano quien hace la droga”⁷ ya que existe elección de objeto en el “drogadicto”.

Las dos proposiciones anteriores, confieren un status clínico a la toxicomania, por una parte resaltando la importancia de la intencionalidad y la responsabilidad que el sujeto tiene en la elección de objeto; y por otra parte, destacando la importancia de la subjetivación del síntoma en el trabajo clínico con pacientes « drogadictos ».

En la clínica con « drogadictos » pareciera que el goce se encuentra del lado del real del cuerpo (podemos llamarlo goce du vivant). Este goce parece no vincularse a un otro, ocupando la droga el lugar del verdadero compañero sexual, anulando así al otro sexo. Es ese sentido, podemos pensar la droga como el objeto que se inserta en el lugar donde normalmente se encontraría la pareja sexual. Esta posición guía las elaboraciones teóricas de Ferenczi⁸ respecto a la causalidad psíquica, en un caso de delirio paranoico de celos alcohólicos, en donde la des-genitalización conduce a una elección de objeto homosexual.

La postura de Ferenczi frente al alcoholismo es «[...]el alcoholismo no es más que una consecuencia, ciertamente grave, pero no es la causa de las neurosis. »⁹ esta postura es muestra de la cuestión principal que ocupaba a los psicoanalistas, acerca de la génesis de la toxicomanía y el alcoholismo, más allá de la concepción médica que afirma que la causa de la toxicomanía es la droga.

1 La biblia, Genèse 38:1-30

2 Texto original en Francés: L'onanisme: essais sur les maladies produites par la masturbation

3 Santiago Jesús cita, en su tesis, dos obras de Karl Abraham: “Las relaciones psicológicas entre la sexualidad y el alcoholismo en el análisis del mito del origen del breve divino”, en Sueño y mito (1908), y Contribución al estudio de la psicología colectiva (1909).

4 En aparente oposición a la desgenitalización, Abraham propone, en “Análisis del mito del origen del breve divino” en Sueño y mito (1908?), la función estimulante de la ebriedad para la excitación sexual; sin embargo cuando el consumo de un tóxico es habitual, la función de la ebriedad es de disminuir la potencia sexual.

5 J. LACAN (1971), Le Séminaire, Livre XVIII, D'un discours qui ne serait pas du semblant . Paris, Seuil, 2007, p. 24. « Texto original en francés: “Le discours c'est l'artefact. Ce que j'amorce avec ça, c'est exactement le contraire, parce que le semblant, c'est le contraire de l'artefact » traducción: “El discurso es el artefacto. Lo que ensablo con eso, es exactamente lo contrario, porque el aparente (le semblant), es lo contrario del artefacto.”

Santiago Jesús dirá acerca del artefacto, en el VII Congreso de la Asociación Mundial de psicoanálisis: «...montage réparateur propre aux usages des produits de la science, montage qui a souvent l'apparence d'une construction symptomatique ayant des caractéristiques assez singulières. " Traducción: "montage reparador, propio al uso de los productos de la ciencia, montage que tiene con frecuencia, la apariencia de una construcción sintomática con características bastantes singulares. Las tradiciones al español son mías.

6 J. Santiago, Drogue, science et jouissance: sur la adicción dans le champs Freudienne, 1993, p. 245 « fixation de la satisfaction au niveau des stades pré-génitaux de la libido ». Texto original en francés la tradición es mía.

7 H. FREDA, Le problème de l'objet drogue, in Delenda, novembre 1980, n° 3, p. 40. Texto original en francés: « c'est le toxicómano qui fait la drogue »; la traducción es mía.

8 S. Ferenczi (1911), Le Rôle de l'homosexualité dans la pathogénie de la paranoïa, Oeuvres complètes (1908-1912), Paris, Payot, 1982, T. I, p. 176.

9 J. Santiago, Drogue, science et jouissance: sur la adicción dans le champs FREUDienne, 1993, p. 254 Texto original en francés: «[...]l'alcoolisme n'est qu'une des conséquences, certes graves, mais non la cause des névroses. ». La al español es mía.

4.2 El estudio de la toxicomania en el psicoanálisis: ¿Cuál es la relación del sujeto a la droga?

En un primer tiempo, para comprender como se lleva acabo la elección de objeto en los casos de « toxicomania », podemos apoyarnos en la tesis de FREUD, que parece en la carta 79. FREUD describe allí la masturbación como la primer forma de adicción, de la cual las adicciones siguientes surgen como substitutos.

La masturbación en el niño, como adicción primordial, es una actividad auto-erótica, ya que en ella no hay un objeto sexual conformado hacia el cual dirigir la pulsión. FREUD en el capitulo dedicado a « las aberraciones sexuales », en la obra titulada Tres ensayos sobre una teoria sexual, se refiere a la pulsión sexual de la manera siguiente: « es permitido pensar que la pulsion sexual existe en un inicio independientemente de su objeto; y que su aparicion no esta determinada por las excitaciones provenientes del objeto»¹ Así el objeto, sexual o no, es resultado de la relación establecida entre el niño y quienes comparten sus cuidados.

De la misma forma, dicha relación posibilitará mas tarde el paso del organismo* al cuerpo, marcado por los significantes.

SANTIAGO Jesús (1993) señala el lazo entre la embriaguez y la excitación sexual, hablando particularmente de las pulsiones sexuales parciales** descritas por Karl ABRAHAM. Afirma que «... nuestra cultura se funda en la renuncia pulsional propia al proceso de sublimación »***. De esta manera el proceso de sublimación permite la puesta en funcionamiento de la pulsión genital.

Sobre este concepto se funda la idea de la des-genitalización. Por ejemplo, en el caso del alcoholismo, cuando el uso es habitual, la potencia sexual disminuye. Es decir, el consumo continuo de la droga impide la elección de objeto sexual, y en consecuencia favorece el predominio de las pulsiones parciales.

Para precisar acerca del concepto de auto-erotismo, FREUD lo describía como « primer fase de la vida sexual infantil, en la cual el individuo se satisface por medio de su propio cuerpo sin tener necesidad de ningún intermediario... »². A ese respecto, ABRAHAM era aún más preciso, señalando la diferencia entre el auto-erotismo momento en el cual el niño no diferencia entre su yo y el objeto; mientras que en el narcisismo aparece un objeto ya diferenciado pero siendo sí mismo.

FREUD, en la misma obra citada anteriormente, explica el surgimiento de diferentes formas de satisfacción: sadismo, masoquismo, exhibicionismo y voyerismo; en las cuales la presencia de un otro deviene esencial. Estas actividades pertenecen al estadio de la elección de objeto y las cuáles más tarde serán reprimidas. Esto nos lleva a pensar la toxicomanía como una perversión. A ese respecto, SANTIAGO JÉSUS dice que « ... la perversión supone un sujeto que se haya antes ya planteado el problema sexual como tal, y que haya encontrado ésta solución. »³ esto se opone al auto-erotismo momento en el cual el objeto aún no se conforma.

Así durante la infancia, la pulsión sexual no está un centrada ni dirigida hacia un otro. Al contrario, la pulsión es determinada por la actividad de una zona erógena, que no es necesariamente la zona genital. Sin embargo, FREUD dice a ese respecto:

«La actividad sexual de esta zona erógena [...] forma el unicio de lo que será más tarde la vida sexual normal. Sin embargo el adolescente no puede elegir un nuevo objeto sexual, más que a condición de haber renunciado a los objetos de su infancia y mientras una nueva corriente apareciera. Si las dos corrientes no llegan a confluir, uno de los ideales de la vida sexual, es decir, la concentración de todas las formas de deseo en un mismo objeto, no podrá ser lograda.⁴ Entonces, tanto la renuncia como la represión, son condiciones necesarias que hacen posible la elección de objeto.

Dicha elección de objeto corresponde a la vida sexual genital; ideal de la vida sexual « normal » que para lograrse, requiere de la presencia del Otro.

Es así como “la elección del objeto se logra primero bajo la forma de representaciones [...] esos fantasmas incestuosos son reprimidos y sobrepasados”⁵ Esta idea de fantasma en FREUD, corresponde a la misma que LACAN escribe como: S en relación con el objeto a.

Es por ello que FREUD dice: « podemos deducir de esto que el amor filial, aparentemente no sexual, y el amor sexual, se alimentan de las mismas fuentes; es decir, que el amor filial no es más que una fijación infantil de la libido”⁶ De esas fuentes surge el fantasma, que en LACAN, sostiene la relación entre el sujeto y su objeto de deseo.

En 1914 en el texto titulado Introducción al narcisismo, FREUD se interroga acerca de la relación entre el narcisismo y el auto-erotismo. Describe este último como un estado precoz de la libido o como un momento en el cual la libido sexual y las pulsiones del yo, se encuentran indiferenciadas.

FREUD señala una nueva disociación, entre las pulsiones del yo y la libido sexual, esta disociación se explica a partir de la investidura que se hace del objeto, ya que:

“No existe desde un inicio, en el individuo, una unidad comparable al yo. El yo debe sufrir un desarrollo. Pero las pulsiones auto-eróticas existen desde el principio; es necesario, entonces, que algo, una nueva acción psíquica, venga a unirse al auto-erotismo, para dar lugar al narcisismo.”⁷

¿Qué significa « algo » en el desarrollo que realiza FREUD?

La función del padre: el yo, se forma a partir de las exigencias del Otro y las identificaciones. De tal manera que el sujeto se encuentra obligado a realizar nuevas investiduras de objeto en el exterior, esto, resultado de la prohibición del incesto y del onanismo. De esta manera, el yo, unidad erógena, se transforma en un cuerpo sexuado diferenciado: distinción entre el yo y el Otro (como objeto externo).

A partir de la división provocada por el otro, da comienzo la formación del yo:

“... consiste en alejarse del narcisismo primario, y engendrar una aspiración intensa para recubrir dicho narcisismo. Este alejamiento se produce por medio del desplazamiento de la libido hacia un ideal del yo impuesto por el exterior, la satisfacción por el cumplimiento de este ideal”⁸, Ideal que responde a las exigencias morales correspondientes a la instancia super-yoica de FREUD. Este concepto, permite explicar las parafrenias, la hipocondría y las neurosis de transferencia. La formación del síntoma es provocada por el impedimento de la descarga de excitación.

Sin embargo, en la situación del « drogadicto », la falla se encuentra a nivel del registro simbólico: el síntoma no aparece.

Las condiciones necesarias para su formación son, el renunciamiento a la satisfacción por medio del objeto originario, y la castración (que re-envía a la función del padre). La castración obliga al sujeto a dirigir su demanda a un otro y a hacer de este otro su objeto de deseo.

En el caso de la neurosis de transferencia, lo que no encuentra una salida, hacia el exterior, queda vertido en el cuerpo, o sobre los objetos fantaseados, en el caso de las neurosis de transferencia.

Para LACAN, el narcisismo se explica a partir del estadio del espejo, momento que da lugar a la identificación al otro (imagen materna) y la imagen propia paralela a la imagen del otro. Esta identificación posibilita en el sujeto la experiencia de unidad (contraria a la fragmentación del cuerpo) que da paso al narcisismo. Esta primera identificación imaginaria alienante, es fundadora del ideal del yo jamás alcanzado.

En el caso del « drogadicto », pareciera tratarse de un goce auto-erótico. En el narcisismo existe una noción del otro, siempre y cuando se trate de sí mismo. FREUD habla de narcisismo en la

homosexualidad en donde el sujeto establece una relación con el otro, pero a condición que contenga las mismas características sexuales a él.

Podemos de esta manera afirmar que el problema principal en el caso del « drogadicto » es la evasión frente a la problemática de la sexualidad. En la « toxicomanía » se trata entonces, de un goce auto-erótico y no narcisista.

4.3 El falo y la castración: « Ruptura Fálica»

“Enfin perinde ac cadaver, quiere decir que la castración, la castración la cual logramos darnos cuenta que es goce, ¿Por qué es goce? Lo vemos muy bien, lo es porque eso nos libra de la angustia. Entonces, que es la angustia?9

En primer lugar, LACAN explica, refiriéndose al caso clínico del pequeño Hans, que se trata de una angustia frente al real del órgano, desligado de la palabra. Es por eso que se presenta un desplazamiento del significante hacia el caballo.

Al mismo tiempo, tiene lugar la angustia de castración que surge con la presencia-ausencia del entumecimiento del pene, coincidiendo también con la ausencia-presencia de la madre. La presencia de la madre, colmaba al pequeño Hans de un exceso de erotismo, causa también de angustia. En Hans, todos estos elementos en conjunto dan como resultado una solución sintomática en donde la función paterna fracasa.

La problemática que se presenta en el caso de pequeño Hans es: ¿Qué hacer con el órgano (pene)? Y ¿cómo sostener el nombre-de-padre cuando este no transmite los significantes que permitirían hacer devenir el órgano un instrumento (como lo señala LACAN en su seminario, libro XIX)?.

El hecho que el órgano devenga un instrumento, significa dar a esta parte del cuerpo, un sentido que no originalmente no tiene.

Dar sentido implica entonces, la castración, la cual posibilita el distanciamiento entre el sujeto y el goce du vivant. Sin embargo, la castración deviene en si misma goce (goce de la palabra), ya que desliga al órgano del cuerpo para así ligarlo a la palabra.

LACAN nos dice que el falo: « No es un fantasma, si entendemos por ello un efecto del imaginario. No es tampoco como tal un objeto (parcial, interno, bueno, malo, etc.) Apesar que dicho término tiende a apreciar la realidad implicada en una relación. Es el órgano, pene o clítoris, que el simboliza. [...] el falo es un significante.»10

Esto quiere decir que el falo es un referente que no nos remite a nada y el cual se encuentra desligado del real ya que representa algo. Este fenómeno es llamado la mortificación de la cosa. Este fenómeno es un efecto de la lengua que modifica el real, y es condición necesaria para que el órgano devenga falo (significante que afecta el cuerpo en la forma en que este goza).

En otras palabras, las necesidades humanas son afectadas por el lenguaje transmitido por el Otro, lenguaje primero: constituido por una cadena significativa que afecta le vivant y que posibilita devenir sujeto.

Es así como: « La demanda en si, se apoya sobre otra cosa aue las satisfacciones que ella llama. Es demanda de una presencia o de una ausencia. Es lo que la relación primordial a la madre manifiesta, de estar basto del Otro, a situar en el lado de las necesidades que puede colmar” 11

De esta manera la operación efectuada entre la necesidad y la demanda, hace surgir el deseo; El sujeto deviene entonces, un sujeto deseante. El deseo del Otro lo habla, Es por eso que el sujeto es esencialmente alienado ya que de esta manera el Otro deviene lugar de saber, lugar privilegiado del deseo.

En el onanismo el pene (órgano fuente de satisfacción) no sirve para nada. Es el lenguaje lo que le confiere una función significativa, representante de la demanda que se apoya siempre en otra cosa que en las satisfacciones que ella implica.

1 S. FREUD (1905), Trois essais sur la théorie de la sexualité, Idées, 1952 p.2 Texto original: « il est permis de croire que la pulsion sexuelle existe d'abord

indépendamment de son objet; et que son apparition n'est pas déterminé par des excitations venants de l'objet ». La traducción al español es mía.

*LACAN dice al respecto, en el Séminario XXIV del 14 décembre 1976: « Le vivant se considère lui-même comme une boule, mais avec le temps, il s'est quand même aperçu qu'il n'était pas une boule, une bulle. Pourquoi ne pas s'apercevoir qu'il est organisé, je veux dire ce qu'on voit du corps vivant, comme ce que j'ai appelé trique l'autre jour... Il est évident que c'est bien à ça que ça aboutit, ce que nous connaissons du corps comme consistant. » Traducción: “ El vivant (haciendo referencia al organismo) se considera en si mismo como una esfera, pero con el tiempo, se hace perceptible que no se trataba de una esfera, de una burbuja. Poraue no percatarse del que está organizado, quiero decir lo que vemos del cuerpo como organismo... Es evidente que es a eso a lo que llega lo que conocemos del cuerpo como consistente.” Lq trqducción ql español es mía.

** J. Laplanche y B. Pontalis (1967) en Vocabulaire de la psychanalyse (1998), explica respecto a la sublimación: «Par ce terme on désigne les élément derniers auxquels la psychanalyse parvient dans l'analyse de la sexualité. Chacun de ces élément se spécifie par une source (par exemple, la pulsion orale, pulsion anal) et un but (par exemple la pulsion de voir, pulsion emprise). Le terme de « partiel » ne signifie pas seulement que les pulsions partielles soient des espèces appartenant à la classe de la pulsion sexuelle dans se généralité. Il doit être prise surtout dans un sens génétique et structural: les pulsions partielles fonctionnent d'abord indépendamment et tendent à s'unir dans les différents organisations libidinales» Traducción: “por ese término designámos los elementos últimos a los cuáles el psicoanálisis llega en el análisis de la sexualidad. Cada uno de esos elementos se especifica por una fuente (por ejemplo la pulsión oral, pulsion anal) y pou un fin

(por ejemplo la pulsión de ver, la pulsión de dominio). El término “parcial” no significa solamente que las pulsiones sexuales pertenezcan a la pulsión sexual en su generalidad. Debe ser entendido sobretodo en el sentido genético y estructural: las pulsiones parciales funcionan primero independientemente y tienden a unirse en las diferentes organizaciones libidinales”

*** Santiago Jésus dans sa thèse Drogue, science et jouissance: sur la adicción dans le champs Freudienne» (1993) nos aclara el sentido aue el término de sublimación tiene para Abraham en su texto Las relaciones psicológicas entre la sexualidad y el alcoholismo (1908): «La sublimation désigne ici l'édification de barrières en raison du refoulement des manifestations pervers de la vie sexuel précoce.» Traducción: “La sublimación designa qauí, la edificación de las barreras resultado de la represión de las manifestaciones perversas de la vida sexual precoz” La traducción al español es mía.

2 S. Freud (1909), Cinq leçons sur la psychanalyse, prononcés en 1909 à la Clark University Worcester, Payot, 2001, p. 63. « première phase de la vie sexuelle

infantile, dans laquelle l'individu se satisfaisait au moyen de son propre corps et n'a besoin d'aucun intermédiaire... » La traducción al español es mía.

3J. Santiago, Drogue, science et jouissance: sur la toxicomanie dans le champs freudienne (thèse), École de la Cause Freudienne, 1993, p. 246. p. 360

« ...la perversion suppose un sujet qui ait déjà posé le problème sexuel comme tel, qui ait trouvé cette solution » texto original en francés, la traducción al

español es mía,

4 S. FREUD (1909), Cinq leçons sur la psychanalyse, prononcés en 1909 à la Clark University Worcester, Payot, 2001, p. 98-99. «L'activité sexuelle de cette zone érogène [...] forme le début de ce qui sera plus tard la vie sexuelle normale ». Néanmoins « l'adolescent ne peut faire choix d'un nouvel objet sexuel qu'après avoir renoncé aux objets de son enfance et lorsqu'un nouvel courant apparaîtra. Si le deux courants n'arrivent pas à la confluence, il s'en suivra que l'un des

idéaux de la vie sexuelle, à savoir la concentration des toute le formes du désir sur un même objet, ne pourra être atteinte » La traducción al español es mía,

5 Ibid. p.137 « le choix d'objet s'accomplit d'abord sous la forme de représentations ces fantasmes incestueux son rejetés et dépassés. » La traducción al español es mía.

6 Ibid. p.138. « on peut en déduire que l'amour filial, apparemment non sexuel, et l'amour sexuel s'alimentent aux mêmes sources; c'est-à-dire que l'amour filial n'est qu'une fixation infantile de la libido. » La traducción al español es mía.

7 S. FREUD (1914), Pour introduire au narcissisme, Oeuvres Complètes, T. XII, 2005, p. 221. «il n'existe pas dès le début, dans l'individu, une unité comparable au moi. Le moi doit subir un développement. Mais les pulsion auto-érotiques sont là dès le tout début; il faut donc que quelque chose, une nouvelle action psychique, vienne s'ajouter à l'auto-érotisme pour donner forme au narcissisme. »

8Ibid. p. 243 « ...consiste à s'éloigner du narcissisme primaire, et engendre une aspiration intense à recouvrer ce narcissisme. Cet éloignement ce produit par le moyen du déplacement de la libido sur un idéal du moi imposé de l'extérieur, la satisfaction par l'accomplissement de cet idéal. »

9 J. LACAN. Les journées d'études de cartels de l'école Freudienne. Maison de la chimie, Paris, 9 Novembre 1975. Paru dans Lettres de l'École Freudienne, 1978.« Enfin perinde ac cadaver, ça veut dire que la castration quand même, la castration dont nous même arrivons à nous apercevoir que c'est une jouissance, pourquoi est-ce que c'est une jouissance? On le voit très bien, c'est parce que ça nous délivre de l'angoisse. Alors qu'est-ce que c'est que l'angoisse? »

10 J. LACAN (1958). La signification du phallus, Écrits II, Seuil, 1971, p. 108. « n'est pas un fantasme, s'il faut entendre par là un effet imaginaire. Il n'est pas non plus comme tel un objet (partiel, interne, bon, mauvaise, etc...) pour autant que ce terme tend à apprécier la réalité intéressée dans une relation. Il est encore bien l'organe, penis ou clitoris, qu'il symbolise. [...] le phallus est un signifiant...»

11Ibid. p. 109 «La demande en soi porte sur autre chose que sur les satisfactions qu'elle appelle. Elle est demande d'une présence ou d'une absence. Ce que la relation primordiale à la mère manifeste, d'être grosse de cet Autre à situer en deçà des besoins qu'il peut combler.»

4.4 La Castración: Función del padre

La función del padre es determinante en el complejo de castración, para la formación del lazo social. Para LACAN, es en este periodo cuando se anudan el sujeto y el Otro como lugar de saber.

Hugo FREDA¹ cita la única observación que hace LACAN a propósito de la droga: “Es lo que permite romper el casamiento con el pequeño-pipi”²

Es decir, la droga es un instrumento de castración que no desencadena la puesta en función del falo como significante.

En otros términos, el sujeto logra disminuir la angustia que provoca lo real, dejando de lado la problemática de ¿Qué hacer con su órgano (el pene)?.

A partir de esto, podríamos decir que en el caso de la « toxicomania » pareciera existir una falta de saber acerca de qué hacer con el órgano o cómo hacer de él un instrumento de acceso al otro sexo.

Hugo FREDÁ retoma de LACAN, y reformula la proposición siguiente:

«La droga interviene para producir un efecto de ruptura. Ruptura con el goce del cuerpo cuando este se encuentra reducido a una pequeña parte, el pene. La droga debe ser entonces concebida como agente de ruptura, Lo que permite pensarla como homóloga a la castración.”³

Hay entonces, dos tipos de goce: el goce del órgano que originalmente no representa nada, y el goce efecto de la ruptura de la angustia. Este último tiene como consecuencias: 1) la emergencia de un goce propiamente sexual y 2) la formación del falo como significante que representa algo y que da lugar a la formación del lazo social.

La ruptura tiene lugar gracias a la función paterna que introduce el fantasma entre el ser y el tener (LACAN; 1975).

Es por esto que el síntoma se dirige al padre. Esta noción no existe en el caso del « drogadicto » ya que el síntoma es *conditio sine qua non* para la existencia del significante fálico.

Hugo FREDÁ concluye su tesis afirmando que:

“El sujeto como sujeto de intención se sirve del tóxico para reducir al Otro, siendo el lugar del lenguaje, en la medida en que el Otro representa para el sujeto una división. Es él y el Otro.”⁴ *division entre l'être et l'avoir que le toxicómano souhaite effacer de façon à ce que* « La utilidad (de la droga) es la auto-suficiencia de ahí la decisión de un rechazo del Otro, como lugar de determinación [...] ilusión que el ser puede lograrse (sin el Otro)”⁵ construirse a sí mismo permanece como una ilusión.

Hugo FREDÁ concluye por una parte, que la « toxicomanía » no es un síntoma, por ello su fracaso. Por otra parte nos dice a propósito del goce que la « toxicomanía » es más una tentativa para eliminarlo que una tentativa para provocarlo.

Por su parte, Fabian NAPARSTEK⁶ nos dice que la utilización de la droga puede también tener como función 1) procurarle al sujeto una satisfacción onanista; 2) romper con el falo y sus consecuencias a nivel del lazo social y 3) como soporte “artefacto-droga facilitador de la puesta en funcionamiento del falo.

1 H. FREDA, Quatre remarques de Jaques LACAN à propos de: La drogue, l'intoxication et la addiction. D.E.A. Université de Paris VIII Saint Denis-Diderot, 1993.

2 Ibid. p.52

3« la drogue intervient pour produire un effet de rupture. Une rupture avec la jouissance du corps quand celui-ci se trouve réduit à une petite partie, le pénis. La drogue doit être alors conçue comme l'agent de rupture. Ce qui permet de la rendre homologue à la castration... »

4 H. FREDA, Quatre remarques de Jaques LACAN à propos de: La drogue, l'intoxication et la addiction. D.E.A. Université de Paris VIII Saint Denis-Diderot, 1993, p. 64 “Le sujet comme sujet d'intention se sert du toxique pour « réduire L'Autre, en tant que lieu du langage, dans la mesure où l'Autre présentifie pour lui une division. Lui et l'Autre »

5 Ibid. « l'utilité (de la drogue) est l'auto-suffisance d'où la décision d'un refus de l'Autre, en tant que lieu de la détermination [...] illusion que l'être peut se réaliser »

6 Fabian NAPARSTEK y Col. Introducción al estudio de las adicciones y alcoholismo. Grama ediciones, Buenos Aires, 2008.

4.4 La Castración: Función del padre

La función del padre es determinante en el complejo de castración, para la formación del lazo social. Para LACAN, es en este periodo cuando se anudan el sujeto y el Otro como lugar de saber.

Hugo FREDA¹ cita la única observación que hace LACAN a propósito de la droga: “Es lo que permite romper el casamiento con el pequeño-pipi”²

Es decir, la droga es un instrumento de castración que no desencadena la puesta en función del falo como significante.

En otros términos, el sujeto logra disminuir la angustia que provoca lo real, dejando de lado la problemática de ¿Qué hacer con su órgano (el pene)?.

A partir de esto, podríamos decir que en el caso de la « toxicomania » pareciera existir una falta de saber acerca de qué hacer con el órgano o cómo hacer de él un instrumento de acceso al otro sexo.

Hugo FREDA retoma de LACAN, y reformula la proposición siguiente:

«La droga interviene para producir un efecto de ruptura. Ruptura con el goce del cuerpo cuando este se encuentra reducido a una pequeña parte, el pene. La droga debe ser entonces concebida como agente de ruptura, Lo que permite pensarla como homóloga a la castración.”³

Hay entonces, dos tipos de goce: el goce del órgano que originalmente no representa nada, y el goce efecto de la ruptura de la angustia. Este último tiene como consecuencias: 1) la emergencia

de un goce propiamente sexual y 2) la formación del falo como significante que representa algo y que da lugar a la formación del lazo social.

La ruptura tiene lugar gracias a la función paterna que introduce el fantasma entre el ser y el tener (LACAN; 1975).

Es por esto que el síntoma se dirige al padre. Esta noción no existe en el caso del « drogadicto » ya que el síntoma es *conditio sine qua non* para la existencia del significante fálico.

Hugo FREDÁ concluye su tesis afirmando que:

“El sujeto como sujeto de intención se sirve del tóxico para reducir al Otro, siendo el lugar del lenguaje, en la medida en que el Otro representa para el sujeto una división. Es él y el Otro.”⁴ *division entre l'être et l'avoir que le toxicómano souhaite effacer de façon à ce que* « La utilidad (de la droga) es la auto-suficiencia de ahí la desición de un rechazo del Otro, como lugar de determinación [...] ilusión aue el ser puede lograrse (sin el Otro)”⁵ construirse a si mismo permanece como una ilusión.

Hugo FREDÁ concluye por una parte, que la « toxicomania » no es un síntoma, por ello su fracaso. Por otra parte nos dice a propósito del goce que la « toxicomania » es más una tentativa para eliminarlo que una tentativa para provocarlo.

Por su parte, Fabian NAPARSTEK⁶ nos dice que la utilización de la droga puede también tener como función 1) procurarle al sujeto una satisfacción onanista; 2) romper con el falo y sus consecuencias a nivel del lazo social y 3) como soporte “artefacto-droga facilitador de la puesta en funcionamiento del falo.

1 H. FREDÁ, Quatre remarques de Jaques LACAN à propos de: La drogue, l'intoxication et la adicción. D.E.A. Université de Paris VIII Saint Denis-Diderot, 1993.

2 Ibid. p.52

3« la drogue intervient pour produire un effet de rupture. Une rupture avec la jouissance du corps quand celui-ci se trouve réduit à une petite partie, le pénis. La drogue doit être alors conçue comme l'agent de rupture. Ce qui permet de la rendre homologue à la castration... »

4 H. FREDA, Quatre remarques de Jaques LACAN à propos de: La drogue, l'intoxication et la adicción. D.E.A. Université de Paris VIII Saint Denis-Diderot, 1993, p. 64 “Le sujet comme sujet d'intention se sert du toxique pour « réduire L'Autre, en tant que lieu du langage, dans la mesure où l'Autre présentifie pour lui une division. Lui et l'Autre »

5 Ibid. « l'utilité (de la drogue) est l'auto-suffisance d'où la décision d'un refus de l'Autre, en tant que lieu de la détermination [...] illusion que l'être peut se réaliser »

6 Fabian NAPARSTEK y Col. Introducción al estudio de las adicciones y alcoholismo. Grama ediciones, Buenos Aires, 2008.

4.6 Conclusión

Amor filial y amor sexual tienen las mismas raíces, sin embargo en la « toxicomanía » el sujeto pareciera desconocer esta segunda permaneciendo en una posición de objeto complemento de la madre, sin lograr posicionarse como sujeto deseante. Es por ello que accede al otro sexo a condición de “estar drogado”.

Pareciera entonces que la « toxicomania » es un acto auto-erótico que FREUD nos dice, precede al narcisismo en el cual ya existe la presencia del otro, Es un acto auto-erótico ya que el “drogadicto” se las arregla solo con su cuerpo y con sus pulsiones sin la intervención del otro.

La función de la droga sería entonces la de romper con la angustia de manera inmediata, pero también con el padre (quien no ha cumplido con su función) de manera definitiva. De forma que el sujeto se sirve de un sustituto que le da la sensación de tener el control de si mismo sin tener necesidad del Otro.

Se trata entonces de un renunciamiento al Otro y también al otro sexo como ideal de complemento.

5 Segunda Parte: La relación entre el artefacto-droga y el goce en el “drogadicto”

5.1 La « toxicomania »: Gocce auto-erótico.

Fabian NAPARSTEK¹, hablando acerca de la adicción, retoma el concepto de auto-erotismo. Lo llama tiempo 0 en el cual se presentan movimientos mecánicos. Después evoca el tiempo 1 en donde se encuentra ubicado el onanismo: movimientos mecánicos y la fantasía. En este último tiempo, el significante toca el cuerpo, es decir que el significante rompe con la unidad. El real mortifica le vivant para así representar las diferentes partes del cuerpo.

LACAN dice que el primer efecto del significante y de la mortificación del vivant es su inscripción en un conjunto. El lenguaje marca y da orden al cuerpo. Así lo que era una unidad del vivant deviene, con la intervención del significante, un cuerpo diferenciado. NAPARSTEK retoma la tesis de FREUD acerca de la adicción y la designa como un « puro auto-erotismo ». Ya que no se encuentra ni ligada a la fantasía, ni a la palabra² Es decir, se trata de un puro erotismo sin significante ni imagen, el cual impide la relación con el otro sexo³.

En el mismo texto, NAPARSTEK retoma el concepto que aparece como una ley para FREUD : No puede existir masturbación y síntoma al mismo tiempo , por ejemplo en el caso Dora cuando deja la masturbación aparece la disnea.

Así Fabian NAPARSTEK, en su obra: Introducción a la clínica con adicciones y alcoholismo, retoma la tesis freudiana y la lectura lacaniana, para explicar la adicción.

Hace un énfasis particular en el segundo tiempo: el onanismo o la excitación se liga al fantasía. En este tiempo, el autor retoma LACAN cuando dice “El significante toca el cuerpo”⁴ Aquí se trata de la inscripción del falo, es decir, la unión entre el órgano y la función de la palabra. Es lo que LACAN llamo “Hacer de un órgano un instrumento”⁵, gracias a la conexión del órgano y del significante que se hace posible la relación con el otro sexo.

Es por ello que en el tiempo 2, en la fantasía surge un otro con el cual se establece una relación imaginaria. En otros términos, se trata de una fragmentación del cuerpo, esto efecto del significante. Dicho significante es descrito por LACAN (1972) en su libro «...ou pire », como significante que no afecta ni al sujeto, ni el alma, pero si el cuerpo. El sujeto es entonces efecto del significante.

NAPARSTEK resume dos modalidades de satisfacción. La primera, a través del goce auto-erótico ligado al falo, pero retenido. La segunda a través del síntoma o del amor, que implican el desplazamiento del significante. Esto nos lleva a un tercer tiempo, en el cual la no-masturbación y la puesta en funcionamiento del falo, provocan la aparición del síntoma.

Para regresar al caso de que se hace llamar « drogadicto », ¿cómo podemos llamar lo que en él sucede?

Jaques Allain MILLER habla de la différenciation entre el goce, que no pasa a traves del Otro, y el goce homosexual, el cual “... moviliza el cuerpo del otro pero con la condición de reducirlo a el mismo [ñientras que el goce en el caso de los toxicómanos] es otro tipo de goce que no pasa por el cuerpo del otro pero sí por el propio – que se inscribe en la rubrica del auto-erotismo.”⁶ Se trata de un rechazo de la prohibición “Así vemos desarrollarselq especificidad del goce toxicómano, aue en efecto no pasa por el otro, pero tampoco por el goce fálico”⁷ Esto le permite, al sujeto, no cuestionarse acerca del problema que concierne su sexualidad.

5.2 Conclusiones

En la « toxicomania », la angustia (respuesta frente al real del pene) deviene goce cuando la castración tiene lugar. Es el artefacto-droga que cumple con la función de castración que el padre no realiza. Sin embargo, el resultado de ello no es el mismo que aquel que LACAN nombro deseo: efecto de los equívocos resultantes de la operación entre la necesidad y la demanda.

De esta castración artificial no emerge el deseo que incluiría al Otro. Sin embargo, adviene de cualquier forma, el goce consecuencia de la castración (artificial).

En la « toxicomania » la angustia es entonces, angustia frente al real del cuerpo, que la droga mitiga, y que reenvía al « drogadicto » -en un circuito circular- a un goce del vivante. Esta función que adquiere la droga, da como resultado una supresión ficticia del falo como instrumento de lazo social, pero esto no impide la satisfacción del órgano. Para el “drogadicto”, el falo no representa nada, sin embargo hace como si existiera, sirviéndose del artefacto-droga como condición necesaria para acceder sexualmente al otro.

Además, el artefacto-droga funciona también, como soporte del nombre-del-padre. Esto favorece la apariencia de ser (« ser drogadicto ») y la ilusión de poder ser sin síntoma.

La droga puede entonces, tener diferentes funciones según el uso singular que le da cada sujeto. Esto no exige realizar un análisis caso por caso ya que la función del objeto-droga cambia según las diferentes estructuras clínicas (neurótica, psicótica, perversa).

Para concluir, la « toxicomania » no es una formación sintomática, al contrario, es un acto que impide la formación del síntoma. Podemos también afirmar que el « drogadicto » rechaza

cualquier acercamiento a su inconsciente, de manera que el artefacto-droga da la ilusión de disolver la división subjetiva entre el ser y el tener.

1 Fabian NAPARSTEK y colaboradores. Introducción a la clínica con toxicomanías y alcoholismo. Grama Ediciones, Buenos Aires, 2008

2 Ibid. p. 37

3Ibid.

4Ibid. P. 35 « le signifiant touche le corps »

5 J.LACAN, Le Séminaire XIX. Classe du 18/12/1971, inédit.« faire d'un organe un instrument »

6 J.A. MILLER, La adicción et ses thérapeutes. Clôture. Navarin, 1989 p. 136 « ...mobilise le corps d'un autre, mais à la condition de la réduire au même [tandis que la jouissance chez le toxicomane] est un autre type de jouissance qui ne passe pas par le corps de l'autre mais par le corps propre même -qui s'inscrit à la rubrique de l'auto-érotisme. »

7 Ibid. Il s'agit d'un refus de l'interdiction « Ainsi voit-on peut-être se dégager la spécificité de la jouissance toxicomaniaque, qui en effet ne passe pas par l'Autre, mais pas davantage par la jouissance phallique. »

5.3 El goce: el goce fálico y el goce más allá del campo del Otro.

LACAN, en su seminario *Le sinthome*, describe el goce como « eso que no sirve para nada »¹ ya que se trata de una instancia que apunta a la muerte, así « eso que -LACAN- llama goce no es más que la pulsión de muerte freudiana »². Se trata entonces de un goce del órgano, un goce del organismo viviente.

LACAN dice, haciendo referencia a la naturaleza del Derecho, es : « repartir, distribuir, retribuir eso que es del goce. Qué es el goce?, El se reduce aquí a no ser más que una instancia negativa »³ El derecho-al-goce nos hace pensar en la ley encargada de distribuir y organizar el goce. Esta ley es encarnada por el padre quien se encarga de mostrar la manera de distribución, y de cómo transformar eso que no sirve para nada, a creer que sirve a algo. Por ejemplo, el amor que es « impotencia, que aunque sea recíproca, porque el ignora que no es más que deseo de ser Uno, lo que nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. De quienes ellos? De los dos sexos. » es decir, división, socavo imposible de ser colmado.

En FREUD, en su libro *Más allá del principio de placer* (1920), el goce es comparado al exceso que implica un más allá.

En el mismo libro, hablando de la repetición, FREUD identifica que el sujeto apunta a un goce primario, absoluto, y en consecuencia, mítico. Búsqueda que coloca al sujeto en una repetición hacia un goce que no existe, y que no existió.

LACAN regresa al mito originario del padre de la horda primitiva, de Tótem y tabú, para así poder sostener un goce sexual como si fuese el goce absoluto. En el mito del padre de la horda primitiva, el padre reserva para sí un goce sexual sin que exista una ley que lo limite, de manera que él puede gozar de todas las mujeres. Este padre originario obliga a todos sus hijos a abstenerse y en consecuencia, a inhibir toda aspiración sexual.

Este tiempo del mito se sitúa antes del complejo de Edipo, se trata de un tiempo en donde el goce es absoluto (mítico) ya que la ley no está aún presente .

Según el mito, los hijos lamentan el haber asesinado al padre. Así que deciden prohibir el parricidio y el incesto (gozar de la madre y de las hermanas), instaurando el tiempo que corresponde al edipo (sistema simbólico donde se transmite la ley).

Es así como el padre originario, padre mítico en LACAN, no está sometido a la castración, deviniendo así soporte del fantasma del goce absoluto, tan inaccesible como lo es el lugar del padre originario, de manera que para el hombre no existe más que el goce fálico (goce sexual). Dicho goce es limitado, sometido a la castración, lo que constituye la identidad sexual del hombre.

Una vez que el goce, el cual yace en el cuerpo, converge con un significante, se produce un goce de tipo pulsional. «El falo, es la conjunción de lo que llame parásito, que es el pequeño peddazo de cola en cuestión, con la función de la palabra»⁴

LACAN dice, a propósito del falo, que se trata de un significante que posibilita pensar que el goce y lo sexual se encuentran ligados el uno al otro. Esto desencadena pasar de un goce que no sirve para nada, a un goce que pareciera tener una función « útil ». De esta manera, el goce sexual encuentra su origen en la castración, de ahí que toda pérdida sea vivida como castración. Es por ello, nos explica LACAN, que podemos creer que el encuentro con el otro sexo puede implicar una satisfacción ya que el neurótico hace del Otro sexo una metáfora del objeto perdido.

5.4 El goce del silencio

Jacques LACAN extrae el término goce del Derecho. Gocce es: «repartir, distribuir, retribuir eso que es el goce. ¿Qué es el goce?, El se reduce aquí a no ser más que una instancia negativa, El goce es eso que no sirve de nada»⁵. Este derecho-al-gocce nos lleva a pensar en la ley que lo distribuye y lo organiza.

El goce siendo una instancia negativa, se sitúa del lado del dolor mientras que el placer estaría ubicado del lado del equilibrio; es decir, de la reducción de la tensión (Braunstein 1995). Podemos concebir el silencio del lado de la muerte y por lo tanto del goce absoluto.

El silencio pareciera representar una especie de ruptura, temporal o permanente, del lazo social, siendo así una forma a través la cual, el sujeto ejerce el derecho sobre su cuerpo, reteniendo su voz.

El organismo (vivant) deviene un cuerpo gracias a la conjunción de este con la palabra. El silencio es un componente de la palabra y es definido como «el hecho de no querer o de no poder expresar sus pensamientos, sus sentimientos » o « la ausencia de ruido, de agitacion»

Sin embargo, bajo una perspectiva diferente, dicho silencio pareciera colmar un vacío en en donde esperaríamos encontrar una falta que posibilitaría que el sujeto se dirigiese al Otro por medio de la palabra.

El silencio puede así ser pensado como la ausencia de palabra que provoca un exceso del real del cuerpo, del organismo no dividido por la palabra (vivant). Ya que el silencio reenvía al cuerpo pulsional o al real del cuerpo.

LACAN agrega a la serie de objetos pulsionales, que FREUD teoriza, la voz y la mirada. La voz es Esta voz esta "... separada de la palabra, que indica algo del lado de lo real del organismo, perdido, perdido a partir del momento en el que uno habla. Entonces, es la voz separada de todo soporte. Es lo que hace, para terminar, que la mirada y la voz, se situen cada una a un extremo de los objetos a»6

La voz como objeto pulsional, y transformado en palabra es un modo de goce, ya que desde un principio la voz se encuentra parasitada por la palabra del Otro.

A ese respecto LACAN (1985;10) en su seminario XX dice : « El falo, es la conjuncion de lo que llame paraisito, que es el pequeño pedazo de cola en cuestion, con la funcion de la palabra.» Es decir, esta parte del cuerpo, el pene, se transforma en un significante, el falo, ligado a la palabra, deviniendo así un objeto a. De la misma manera, la voz deviene un objeto al cual LACAN define como: "Es lo que sobrevive a la division en el campo del Otro popr la presencia del sujeto. Cuando tu naces, no eres aun un sujeto hablante, eres un individuo, eres un organismo y eres un cuerpo, pero no eres aun un sejeto hablante.

Comienzas a ser un sujeto hablante cuando adquieres la palabra. Es decir, cuando tomas las palabras y los significantes para reenviarlos al Otro. Pero naturalmente dichos significantes te vienen primero del Otro. Y bien! Cuando dicho proceso se pone en funcionamiento o cuando entras en relación con los Otros del lenguaje, es que te colocas en el lugar de sujeto hablante, es en ese momento que pierdes un pequeño pedazo, un pequeño pedazo del cuerpo, un pequeño pedazo de satisfacción, y es eso el objeto”⁷

Es así que el pene, por ejemplo, pasa de ser una parte del cuerpo, a ser un instrumento de lazo con el Otro, que se encuentra contaminado por los significantes primeros (significantes del lenguaje primero, transmitidos por los padres). La voz es una función del cuerpo contaminada por los significantes.

LACAN dice : “Es del hecho de hablar que el hombre cree tomar lo real por el significante, él cree que el significante manda en el real según su propia castración interna” causa interna que Marie Hélène BROUSSE⁸ explica como del orden del deseo.

¹Jacques LACAN. Livre XX, le Séminaire. Encore; Paidós, Bs As. 1985, p. 10

²Ibid.

³Ibid.

⁴Ibid. p.15

⁵Jacques LACAN. Livre XX, le Séminaire. Encore; Paidós, Bs As. 1985, p. 10

6Idem.

7Idem.

8M. H. Brousse. Objets étranges, objets immatériels: pourquoi LACAN inclut la voix et le regard dans la série des objets FREUDIENS?. Arquivos Brasileiros de Psicologia, v. 59, n. 2, 2007.